



GUÍA
para el cuidado de
una persona con
ALZHEIMER

GUÍA PARA EL CUIDADO DE UNA PERSONA CON ALZHEIMER

Autores:

CENTRO ALZHEIMER FUNDACIÓN TASE
Voluntariado–Grupo de apoyo TASE
Colaboradores
Familiares

Corrección de estilo:

María Belén Villacís

Diseño:

Felipe Trávez y Andrea Eguiguren
Diseño Probeta / 0998723586

Impresión:

.....

Contacto:

Centro Alzheimer Fundación TASE
Río Coca N10-61 y Río San Pedro, Tumbaco, Quito
Teléfonos: 2046 233 - 2046 252
E-mail: centroalzheimer@fundaciontase.com
Web: www.fundaciontase.com

GUÍA PARA EL CUIDADO DE UNA PERSONA CON ALZHEIMER

Agradecimiento

CENTRO ALZHEIMER FUNDACIÓN TASE agradece de manera especial al Dr. Eduardo Arizaga, médico Neurólogo, por su valiosa colaboración en la revisión del contenido de este manual y por el apoyo brindado para su publicación.

Este manual tiene fines informativos y no pretende ser un sustituto del consejo ofrecido por el médico u otro profesional.

INDICE

Presentación	6
--------------	---

EL ALZHEIMER

¿Qué es el Alzheimer?	8
-----------------------	---

Diferencias entre una persona con alzheimer y el envejecimiento normal	9
--	---

¿Cuándo me debo preocupar?	10
----------------------------	----

¿Qué hacer cuando hay varios de estos comportamientos?	10
--	----

Etapas de la enfermedad de Alzheimer	11
--------------------------------------	----

CÓMO CUIDAR A UN ENFERMO DE ALZHEIMER

El cuidador	14
-------------	----

Medidas básicas para el cuidado personal	15
--	----

Actividades	17
-------------	----

Consejos que debe tomar en cuenta el cuidador	20
---	----

Importante	23
------------	----

RECOMENDACIONES PARA CUIDARSE Y ASÍ PODER CUIDAR MEJOR	24
--	----

Bibliografía:	25
---------------	----

“Si no está en tus manos cambiar una situación que te produce dolor, siempre podrás escoger la actitud con la que afrontes ese sufrimiento.”

Viktor Frankl



Presentación

La GUIA PARA EL CUIDADO DE UNA PERSONA CON ALZHEIMER constituye un hito importante en el esfuerzo que realiza la FUNDACIÓN TASE, desde hace algunos años, para promover la atención y el conocimiento acerca de la enfermedad de Alzheimer que, en la actualidad, es la causa más común de pérdida de las funciones mentales superiores o demencia.

En nuestro país, si bien no se dispone de estadísticas sobre la prevalencia de esta enfermedad, se considera que existen entre 80 y 100 mil personas afectadas hoy en día.

Esta realidad se explica, en buena parte, por una mayor esperanza de vida de la población; en efecto, en el Ecuador de hace 30 años, en 1985, la esperanza de vida era de 68 años para las mujeres y 63 para los hombres, mientras que en la actualidad, el promedio de vida de la mujer es de 80 años y del hombre

73 años. Al aumentar la expectativa de vida, se ha incrementado de manera exponencial la posibilidad de desarrollar la demencia de Alzheimer.

Consciente de esta situación, la Fundación TASE ha llevado a cabo cursos de divulgación científica sobre la enfermedad, a través de conferencias impartidas por médicos internistas y especialistas en neurología, psiquiatría y geriatría; ha realizado múltiples seminarios dirigidos a cuidadores y familiares, y ha colocado este tema en el seno de la comunidad, para sensibilizar a los grupos sociales, a las autoridades de salud y a los legisladores.

En esta ocasión, la Fundación TASE incursiona en un trabajo crucial: la elaboración de un manual que guíe a familiares y cuidadores de personas con la enfermedad de Alzheimer. Este manual constituye, por tanto, un aporte en la trascendente tarea

de posicionar la discusión sobre la enfermedad en el Ecuador.

La primera parte del manual instruye, educa e informa acerca de las características clínicas de la enfermedad, de los síntomas anunciadores que deben alertar a los familiares, la forma de diferenciarla del envejecimiento normal y las etapas por las que atraviesan los enfermos que la padecen.

El lector encontrará en estas páginas, valiosas indicaciones sobre los cuidados en la higiene, la alimentación y las actividades físicas de los afectados con Alzheimer. Además, sugerencias para la realización de actividades sociales que estimulen el sistema nervioso y actividades que promuevan las inclinaciones culturales, intelectuales y espirituales de estas personas.

Se proporcionan también, prácticas recomendaciones para el fortaleci-

miento personal y espiritual del cuidador o familiar, pues de su invaluable contribución depende el éxito de esta difícil tarea.

Todo el manual gira alrededor de un tema fundamental: el respeto a la dignidad de los seres humanos. Partiendo de esta premisa, se trata de prodigar todo el afecto posible, con actitudes permanentes de comprensión, tolerancia y, por lo tanto, de amor a quienes, en su oportunidad, nos ayudaron a crecer.

Dr. Eduardo Arízaga

Médico Neurólogo

Profesor de la Universidad San
Francisco de Quito

Quito, agosto de 2015



¿ Qué es el Alzheimer?

Es una enfermedad que afecta al funcionamiento del "pensamiento", específicamente a la memoria y al lenguaje. También altera las emociones y la conducta de la persona, como el estado de ánimo, la comprensión de la realidad, el sueño, etc.

Los síntomas se desarrollan poco a poco y van aumentando con el tiempo. Cuando la enfermedad está avanzada, impide hacer las actividades de la vida diaria, por tanto, la persona necesitará ayuda.

Científicamente, el Alzheimer es un tipo de demencia producida por la muerte de las células del sistema nervioso, llamadas neuronas. Todavía no se ha encontrado la cura para esta enfermedad, aunque sí existen tratamientos médicos que mejoran la calidad de vida del paciente.

El Alzheimer, por lo general, puede aparecer a partir de los 65 años de edad y es más frecuente en mujeres. Algunos factores de riesgo son: tener la presión alta, colesterol alto, diabetes, obesidad, fumar y consumir alcohol, la falta de actividad física y mental y el aislamiento social.



Diferencias entre una persona con alzheimer y el envejecimiento normal

Funcionalidad	Persona con Alzheimer	Envejecimiento normal
Toma de decisiones	No puede tomar decisiones, porque se le dificulta razonar.	Sí puede tomar decisiones, aunque se equivoca algunas veces.
Dinero	No puede manejar el dinero, porque no comprende su valor. Siempre se olvida de pagar las cuentas.	Olvida un pago.
Tiempo y Espacio	No sabe qué día es, ni qué año es.	Olvida qué día es, pero luego puede recordarlo.
Palabras	Se le olvidan las palabras y no puede seguir la conversación.	Mantiene una conversación.
Pérdida de cosas	Guarda cosas y no puede encontrarlas nunca.	Pierde cosas, de vez en cuando.
Actividades comunes, como vestirse y cocinar	Poco a poco va perdiendo las habilidades para realizar estas tareas.	Mantiene las habilidades, solo deja de hacerlas cuando alguna razón física le impide.
Sociabilidad	Poco a poco pierde habilidades sociales.	Mantiene las habilidades sociales.





¿Cuándo me debo preocupar?

El Alzheimer presenta algunas señales de alerta, como las siguientes:

- Frecuentes fallos de memoria: la persona olvida lo que pasó recién, repite las mismas preguntas.
- Desorientación en el tiempo y en el lugar: confunde las fechas, se pierde en lugares conocidos.
- Dificultad para comunicarse: se olvida las palabras o no entiende las conversaciones.
- Dificultad para organizar las tareas cotidianas o las del trabajo.
- No reconoce a familiares ni amigos cercanos.
- No busca las reuniones sociales y cuando está en ellas no participa como antes.
- Deja la cocina encendida.
- Se equivoca en el manejo del dinero.
- Descuido en el aseo personal.
- Cambio de carácter.
- Ideas de robo.
- Hace cosas "raras".

¿Qué hacer cuando hay varios de estos comportamientos?

- Ir al Centro de Salud o buscar al médico.
- Buscar información acerca de la enfermedad.
- Buscar información para saber cómo cuidar a su familiar con Alzheimer.
- Entender que su familiar necesita de cariño y cuidados para estar tranquilo.

Esta enfermedad se presenta de manera diferente en cada persona, porque depende de la forma de ser de cada uno, de sus gustos, de su historia de vida.

Los síntomas pueden empeorar cuando

hay preocupaciones. Hay que aclarar que no es locura.

Es muy importante que el familiar con Alzheimer se sienta útil, amado, escuchado. La mejor ayuda es no dejarlo de lado y tranquilizarlo, incluirlo en actividades, tomando en cuenta sus gustos y la etapa de la enfermedad en que se encuentre.



Etapas de la enfermedad de Alzheimer

El desarrollo de esta enfermedad es diferente en cada persona, no avanza de la misma manera; sin embargo, se distinguen tres etapas: leve, moderada y severa.

La duración de cada etapa no es regular ni es igual para todos. A continuación se detallan algunas características de cada etapa:

Síntomas de la Etapa Leve		
Comprensión	Actividad	Conducta
Memoria: dificultad para recordar lo que pasó recién.	Poco rendimiento en el trabajo.	Apatía.
Lenguaje: dificultad para reconocer o recordar los nombres de las cosas.	Dificultad para realizar actividades domésticas, como cocinar, lavar, limpiar.	Aislamiento.
Falta de ubicación y desorientación en tiempo y espacio.	Confusión en el manejo del dinero.	Enojo con facilidad.
Dificultad para solucionar problemas.	Dificultad para leer.	Profunda tristeza.
Dificultad para entender.	No puede escribir bien.	Falta de ánimo.
Dificultad para hacer cuentas.	Desinterés por aficiones.	Desinterés por actividades fuera de casa.



En esta etapa, la persona puede llevar una vida independiente, pero hay que respetar los horarios y favorecer un ambiente tranquilo. La función del cuidador será estar pendiente de las actividades básicas de la vida diaria.



Síntomas de la etapa moderada

Comprensión	Actividad	Conducta
Memoria: dificultad para recordar lo que pasó recién.	Dificultad para realizar actividades de la vida diaria.	Apatía, aislamiento, enojo con facilidad, profunda tristeza, falta de ánimo.
Lenguaje: dificultad para recordar nombres y cambios de sílabas o letras.	Pierde las cosas.	Ideas equivocadas de la realidad.
Falta de ubicación y desorientación en tiempo y espacio.	Se desubica y se pierde en lugares familiares.	Obsesivo en ir a ciertos lugares o volver a casa.
Dificultad para hacer frente a la vida diaria.	Dificultad para vestirse.	Vagabundo: camina de un lugar a otro sin destino.
Dificultad para pensar y comprender imágenes.	Se niega o se olvida de tomar su medicina.	Falta de sueño.
Dificultad para diferenciar lo que está bien de lo que está mal.	Poco a poco se aísla y no le gusta estar en conversaciones grupales.	Agitación, angustia.
Dificultad para comprender lo que dice más de una persona.		Dificultad para conversar con otras personas.

En esta etapa, la persona depende de su familia; sin embargo, es importante mantener, en lo posible, cierta independencia y los horarios establecidos para sus necesidades, a pesar de los problemas que se presenten. La función del cuidador será prestarle ayuda en las necesidades básicas de la vida diaria.



Síntomas de la etapa severa

Comprensión	Actividad	Conducta
Falta de memoria y aprendizaje.	Dificultad para realizar actividades de la vida diaria, como vestirse, asearse, bañarse, comer.	Agitación.
Falta de concentración.	Dificultad para controlar orina y deposiciones.	Grita, dice cualquier cosa sin sentido.
Dificultad para hacer tareas o movimientos.	Dificultad para marchar.	Se queda quieto por varias horas.
Dificultad para comprender lo que se le dice.	Lento para todo.	Duerme demasiado o duerme poco, sin ningún horario.
Dificultad para hablar.		Se tranquiliza al ser cuidado con paciencia y cariño.



Esta es la etapa más grave. La persona con Alzheimer no puede vestirse, asearse, bañarse, comer y pierde mucho peso. El cuidador debe apoyarle totalmente en estas actividades de la vida diaria.

En la etapa severa, con frecuencia, nos encontramos con que la persona ya no puede moverse y la familia debe cubrir todas sus necesidades. En este caso, el cuidador se encargará de cambiarle de postura cada dos horas, vigilará que siempre esté seco, le protegerá la piel de las rozaduras y le realizará baños de esponja. Hay que controlar la alimentación, que tome agua, el dolor, la fiebre, las infecciones urinarias y respiratorias.





El cuidador

¿Quién es el cuidador?

Es la persona que atiende o cuida a un ser humano afectado por una discapacidad (en este caso, un tipo de demencia) y que necesita ayuda para el desarrollo de sus actividades diarias.

El cuidador es “informal”, cuando no recibe ningún pago, generalmente se trata de un familiar. Se llama cuidador “formal” o “profesional” cuando se le paga por su trabajo.

¿Qué hace el cuidador?

Es muy importante que el cuidador se interese y se informe sobre las etapas y efectos que produce la enfermedad de Alzheimer.

Sabe que los cambios se pueden hacer llevaderos aplicando sugerencias como las que se indican en este manual y busca aprender nuevas técnicas para ayudar a la persona.

¿Cuál es el propósito del cuidador?

Su principal propósito es reconocer la dignidad de la persona a su cuidado y tratarla con amor y respeto. Comprende que aunque el enfermo no pueda comunicarse con palabras o no reconozca al cuidador, sí tiene la capacidad de recibir amor, mediante caricias, sonrisas, miradas o gestos que inspiren seguridad.



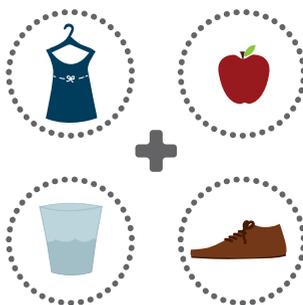
Medidas básicas para el cuidado personal

Higiene	Motivar a que se bañe, felicitándolo por su colaboración y esfuerzo.
	Si la palabra "baño" no le gusta, cambie por "vamos a refrescarnos" o "asearnos".
	Estar pendiente de que se lave la boca.
	Escoger el mejor momento para llevarlo al aseo y mantener este horario.
	Animarlo a que participe activamente en su higiene personal.
	Encontrar buenas maneras para llevarlo al aseo, sin obligarlo. No le dé muchas explicaciones.
	En el caso de que la persona se sienta incómoda por su desnudez, permita que se bañe con ropa interior.
	Que el momento del aseo favorezca la buena relación entre el cuidador y la persona enferma.
En el baño	Hacer lo posible para que esta actividad se realice siempre a la misma hora y de la misma forma (la que a él/ella le agrade).
	El control de la orina y las deposiciones se pueden mejorar con la alimentación y llevando a la persona al baño cada 2 ó 3 horas.
	Preparar con anticipación las cosas que va a necesitar.
	Mantener los artículos de aseo personal en el mismo sitio. En lo posible, no cambiar la forma ni el color del producto.
	Poner seguridades en el baño, como puertas corredizas, ducha manual, barras para sostenerse en la ducha y en el sanitario, cintas antideslizantes, buena iluminación.
Disponer de una silla liviana y segura para sentarse, en caso de necesidad.	





Vestido	Darle tiempo para vestirse, no apurarlo.
	Facilitar que elija la ropa (que escoja entre dos mudadas).
	Ayudar a que se vista, colocando la ropa en el orden adecuado.
	Dar instrucciones cortas y sencillas, de un solo paso y, si es necesario, modelar.
	Facilitar la tarea con la ropa adecuada.
	Utilizar pantalones con cintura elástica y ropa fácil de poner y quitar.
Alimentación	Servir las comidas a la misma hora siempre.
	La comida debe estar en su punto, lista para servirse y a la temperatura adecuada.
	Servir alimentos con diversos colores y de diferente clase.
	Utilizar platos de un solo color.
	Dar suficiente tiempo para comer, no apurarlo.
	Si no quiere comer, puede ser que vea demasiados alimentos.
	Ofrecer un alimento a la vez.
	Recordar con gestos y palabras la forma de comer.
	Estar pendiente de la manera como mastica, traga y asimila los alimentos.
	Adecuar la comida según el avance de la enfermedad.
	Darle de beber agua continuamente.
ALIMENTARLO BIEN, que coma frutas y vegetales, quinua, chochos. Evite dulces, grasas y azúcar blanca.	



Actividades

Actividades físicas	Caminar diariamente.
	Usar gradas, hasta que pueda hacerlo.
	Cuidar el jardín o el sembrado diariamente.
	Ayudar en la limpieza de la casa.
	Ayudar con el cuidado de las mascotas.
	Permitir que la persona ayude en tareas diarias del hogar, como ordenar armarios, arreglar y limpiar la casa, lavar, poner la mesa, doblar o colgar ropa. Que ayude en la preparación de alimentos, como cocinar, escoger el arroz, desgranar, trabajar con masa, hacer tortillas, pelar papas, etc.
	Equilibrar el ejercicio y el sueño.
	Buscar nuevas actividades, según la etapa de la enfermedad.





<p>Actividades sociales y espirituales</p>	Demostrar amor y confianza (esto da seguridad al cuidador y a la persona con Alzheimer).
	Dar y recibir abrazos. Reír juntos.
	Visitar a familiares y amigos.
	Compartir con diferentes personas (niños, adultos, mayores).
	Tomar café con amigos.
	Recordar experiencias.
	Ver fotos y repasar los momentos vividos.
	Escuchar música, recordar canciones y cantar en grupo.
	Pintar, dibujar, bailar, leer y contar cuentos.
	Participar en juegos de mesa, como barajas o damas chinas.
	Leer y compartir lo leído.
	Hablar sobre las noticias.
	Asistir a una actividad religiosa donde se sienta a gusto.





PRECAUCIONES: Caminata y desorientación

- Cuando camine de aquí para allá, evite que salga de casa solo.
- Ponga seguridades en las puertas y manténgalas con llave. Coloque aldabas de seguridad en la parte más baja o más alta de las puertas.
- Coloque una campanita o cualquier objeto que suene, en caso de que se abra la puerta de salida.
- La persona debe tener siempre en su billetera o cartera, algo de dinero, una copia de su cédula de identidad y una tarjeta con el nombre, dirección y número de teléfono de un familiar cercano.
- Tenga una fotografía reciente del familiar, en caso de que se pierda.



Consejos que debe tomar en cuenta el cuidador

Disfrutar de las actividades de la vida diaria:

- Respetar a la persona con Alzheimer.
- Planear por adelantado las actividades.
- Establecer horarios y rutinas, no cambiar las costumbres y mantener los gustos de la persona.
- Utilizar ayudas para la memoria como el calendario, notas, relojes, fotografías.
- Simplificar las actividades.
- Modificar los entretenimientos de acuerdo a las etapas de la enfermedad.
- Evitar siestas durante el día, para que duerma bien en la noche.
- Ayudar a que la persona esté tranquila y se sienta cómoda.
- Estar atento al comportamiento al final de la tarde, evitando que se angustie ante la oscuridad y el cansancio.

Ante los olvidos frecuentes y pérdida de objetos:

- Transmitir tranquilidad, utilizando palabras sencillas y en tono calmado.
- No lo acuse.
- No discuta.
- Averiguar dónde guardaba sus cosas antes de la enfermedad.
- Juntos tener un lugar especial para guardar cosas importantes.
- Procurar guardar las cosas siempre en el mismo sitio.

Ante las ideas repetitivas o sentimientos de tristeza y desánimo:

- Reorientar su atención hacia otros temas.
- Para distraerle puede señalar, tocar, describir los objetos que estén a su alrededor.
- Buscar en qué momento del día o a quién repite las mismas cosas; podría estar tratando de decir algo.
- Cualquier comportamiento extraño puede significar un dolor o molestia física que no logra expresar.

Ante las reacciones violentas:

- Lo más importante es no demostrar alarma, tranquilizarlo.
- Recordar que ha perdido la habilidad de expresar sus sentimientos.
- Recordar que ha perdido la capacidad de entender a los otros o de distinguir lo que está bien de lo que está mal.
- Tener paciencia y transmitir tranquilidad.
- Encontrar qué motivó tal reacción, para evitar que suceda de nuevo.
- Si este comportamiento se repite, buscar ayuda profesional.

Adecuaciones en el hogar

Para tener un ambiente seguro, usted puede hacer lo siguiente:

- Retirar alfombras, cubrir fillos peligrosos.
- Evitar gradas, desniveles o huecos.
- Utilizar solo los muebles indispensables.
- Conservar las cosas personales y recuerdos importantes de la persona con Alzheimer.
- Poner nombres o dibujos en cuartos y cajones para mayor orientación e independencia.
- Vigilar la cocina, evitando que estén a la mano utensilios peligrosos, hornillas, gas, productos de limpieza, etc.
- Retirar los espejos porque se puede asustar al no reconocerse en ellos.
- Mantener las puertas con seguridades para que no salga solo a cualquier hora del día.
- Mantener un foco prendido en la noche, en caso de que se levante al baño.





Comunicación con la persona con Alzheimer

La forma de hablarle tiene que ir acomodándose a las diferentes etapas de la enfermedad. Las expresiones con el cuerpo serán cada vez más importantes.

Recuerde en todo momento que la persona tiene dignidad y debe ser tratada con respeto. Las recomendaciones son:

- No discutir, no trate de entrar en razón.
- No corregir ni reprender.
- Evite dar la contraria.
- A las frases como: "acabo de decirte" o "no puedes", cambiarlas por expresiones como: "haz lo que puedas y yo te ayudaré en lo demás".
- Acercarse a la persona de frente y hablar despacio y con claridad.
- Utilizar palabras sencillas, en un tono de voz amable.
- No hablarle como si fuera un niño.
- Eliminar los ruidos de fondo.
- Hacer preguntas sencillas.
- Repetir la información o hacer preguntas con las mismas palabras, las veces que sean necesarias.
- Dar respuestas, incluso si tiene que repetirlas varias veces.
- Motivarle a que se exprese y hable por sí mismo.
- No hacer caso de alucinaciones o delirios inofensivos.
- Cualquier comportamiento debido a la enfermedad no debe desvalorizar a la persona.



Importante

Para el cuidador:

El comportamiento de la persona con Alzheimer es producto de la enfermedad, no lo hace con la intención de molestar.

Procure al máximo mantener la independencia de la persona con Alzheimer.

Busque actividades donde se sienta responsable.

Respete las decisiones que tome, siempre que sea posible, incluso al final de su vida.

Las personas que lo cuidan deben tener sentido común y darle confianza.

La relación con el médico:

Es necesario mantener una relación continua con su médico.

Pregunte sobre los efectos secundarios de tranquilizantes y otros medicamentos, en el aspecto físico y de comportamiento.

Consulte sobre los cambios de comportamiento, en especial cuando se trate de ideas delirantes.

Ante las manifestaciones sexuales, enfrente el tema con naturalidad, trate de distraer a la persona. Si persiste, converse con su médico.



VOLUNTARIADO
TASE



Recomendaciones para cuidarse y así poder cuidar mejor

- Enfrente cada día, cada momento, conserve el sentido del humor.
- Mantenga un horario para que usted pueda organizarse y descansar.
- Marque objetivos posibles y vaya paso a paso.
- Trate de anticiparse a los problemas y busque soluciones.
- Cuide su salud ejercitándose física y mentalmente, aliméntese bien y duerma bien.
- Usted y el grupo familiar deberán tomar decisiones importantes sobre varios temas (legales, económicos, médicos) que tendrán efecto en la vida de la persona con demencia, procure hacerlo favoreciendo un ambiente de amabilidad y unión.
- La familia debe llegar a acuerdos y tomar decisiones claras para que el cuidador pueda actuar con tranquilidad y seguridad.
- Hay que distinguir entre la molestia por el comportamiento de la persona producto de la enfermedad y la molestia con su familiar o persona a cargo.
- Es importante pedir ayuda o aceptar el apoyo de familiares o amigos.
- Hable de sus sentimientos acerca de la enfermedad con su familia. Si es un cuidador "formal" hable del tema con su grupo de trabajo y su familia.
- Busque una persona a la que pueda recurrir en una emergencia, y tenga un plan de respaldo en caso de que algo le suceda.
- Busque a alguien que le ayude unas horas con el cuidado de la persona con Alzheimer, para que usted pueda descansar.
- Es conveniente que tenga tiempo para usted, esto le permitirá disfrutar de la compañía de otras personas o de su pasatiempo favorito.
- Recuerde que las relaciones con su familia y amigos son un valioso aporte en su vida.
- Otra forma de encontrar alivio es acudir a los grupos de apoyo para los cuidadores. Allí podrá compartir sus sentimientos y dudas con personas que estén atravesando situaciones parecidas. Es muy importante apoyarse mutuamente y descubrir sus fortalezas y capacidades para cuidarse física, emocional y espiritualmente.
- La experiencia de cuidar a la persona con Alzheimer da sentido a la vida, sobre todo si se inspira en el amor.

Bibliografía:

Manual de actuación en la enfermedad
de Alzheimer y otras Demencias
[http://www.isfie.org/documentos/
mafe.pdf](http://www.isfie.org/documentos/mafe.pdf)

Manual para cuidadores y familiares
KNOW ALZHEIMER
<http://knowalzheimer.com/gracias>

Understand Alzheimer's Educate
Australia fightdemencia.org.au
FOLLETOS INFORMATIVOS



TASE

Trascender con Amor,
Servicio y Excelencia

www.fundaciontase.com

Telef.: 204 6233 ¥ 204 6252 ¥ 098 855 9999

